

# EL PABELLON

Organo de la Asociación de Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón

Publicación Mensual

Dirección postal Apartado 9595 Santurce

Tel. 2-0936

Suscripción anual \$1.00

Número suelto 0.10

Año XII

Agosto y Septiembre de 1952

Núm. 5

## Mensaje del Santo Padre a las alumnas del Sagrado Corazón

*El día 25 de mayo de 1925, con ocasión de la canonización de Santa Magdalena Sofía, el Santo Padre Pío XI dirigió una inspirada alocución a las alumnas e Hijas de María del Sagrado Corazón. A pesar de los años transcurridos pensamos que las palabras que nos fueron dirigidas aquel día detberían ser recordadas de nuevo. Aquí va pues un resumen de lo que fué una hermosa y conmovedora alocución:*

*“Amadas hijas mías: Bienvenidas seais a la casa del Padre común de los fieles, vosotras, las alumnas y las ex alumnas del Sagrado Corazón, las nietas y las hijas de Santa Magdalena Sofía.*

*Nos, somos felices y estamos más agradecidos de lo que podemos expresar, de haber sido elegidos, en los designios de la Providencia Divina, para servir de instrumento en la glorificación espléndida, magnífica y verdaderamente merecida por la acumulación de la más exquisita y preciada de las beneficencias: la de la virtud y de la verdad. Beneficencia que ayuda poderosamente a las inteligencias y a los corazones para alejar la más temible de las indigencias: la ignorancia, y para llenarlas de la mayor y más necesaria de las riquezas: la ciencia cristiana.*

*Hemos tenido, durante estos días, algo así como una visión de esas inteligencias que se abren a la vida en todas direcciones, que se sienten orgullosas de haber sido alumnas, hijas de la Madre Barat, de haberse formado con sus enseñanzas; y este orgullo y esta alegría tienen completa justificación. La Madre Barat ha sido fiel a su nombre de Sofía, nombre que cuadraba perfectamente con sus cualidades esenciales. En efecto, Sofía, en griego, significa Sabiduría, y la Sabiduría ha sido rasgo característico de Magdalena Sofía; sabiduría personificada en ella por la moderación, mezcla de fortaleza y suavidad, moderación que poseyó en grado eminente y cuyo*

*sello ha sido impreso a su Obra. Esta palabra resume todo el secreto de esa educación cristiana admirable, educación a base de su sabiduría: sabiduría en la enseñanza, sabiduría en la formación; en saber lo que se debe aprender y lo que se debe hacer, consiste la sabiduría, y ese es el secreto de la vida.*

*Razón tenéis de estar orgullosas, amadas hijas, y Nos queremos felicitar a las que todavía están en el colegio, porque aprenden como deben, siempre más y siempre mejor; pero también os felicitamos a vosotras que os encontráis ya en diferentes posiciones sociales, porque podéis derramar por doquier los frutos de esa sabiduría, mostrando de ese modo a vuestra Santa Madre la gratitud de vuestros corazones.*

*Anheláis ser fieles a vuestra educación cristiana porque bien se os alcanza el valor que tiene, y Nos lo sabemos... Vais a renovar el propósito, la resolución, de mostraros siempre dignas del nombre que lleváis; ese nombre ha de ser el programa de vuestra vida, lo cumpliréis sin ostentación y sin debilidad. Queremos llamar vuestra atención, vuestra actividad y vuestra generosidad, sobre un asunto que nos preocupa hondamente: en este punto todas debéis renovar vuestras resoluciones. Esto se lo pedimos a las de más avanzada edad y a las más jóvenes.*

*Amadas hijas mías, Nos os pedimos que escuchéis el llamamiento que ahora os hacemos y que nos ayudéis en esta Cruzada Santa emprendida en favor de la modestia cristiana. Vosotras lo véis y lo sentís. Si con tanta seguridad os dirigimos este llamamiento, es porque contamos con vosotras como un Padre con sus hijas. Nos os vemos desde este momento, a vosotras, a vuestras compañeras y amigas emprender numerosísimas y admirablemente pertrechadas esa nueva lucha. ¡Qué magníficos resultados se obtendrían si todas las alumnas, las antiguas alum-*

nas y las Hijas de María del Sagrado Corazón se consagrasen a esta Cruzada!

Sea, pues, el propósito de estas solemnidades tan grandes y tan suaves, el llevar muy alto el estandarte de la modestia. Sois nuestra esperanza; vosotras sentís la elocuencia de este llamamiento, porque, como dice Cicerón, nunca es más elocuente el orador que cuando dice lo que piensan y sienten sus oyentes. Nos sabemos lo que sentís; sabemos lo que las Religiosas del Sagrado Corazón, vuestras buenas Madres, os han enseñado, y vuestro Padre cuenta con vosotras para esta magnífica empresa, digna de vosotras, digna de las que os han formado, digna de vuestra educación. Es tanto más segura nuestra confianza cuanto que Nos sabemos por experiencia, lo que es la educación del Sagrado Corazón; Nos, hemos encontrado en nuestra vida, durante nuestro ministerio en Italia y fuera de ella, en Oriente, alumnas del Sagrado Corazón, y no necesitábamos ninguna indicación para reconocerlas. Notábamos en ellas un porte más digno, tal y como conviene a la profesión de cristianas. Esto no lo decimos para adularos, sino para expresar con cuanta confianza os di-

rigimos nuestro llamamiento.

Terminaremos dandoos la Bendición Apostólica que Habéis venido a buscar a casa de vuestro Padre, a vuestra propia casa, porque ¿de quien es la casa del Padre sino de las hijas y de unas hijas tan buenas y piadosas como vosotras? Que nuestra Bendición descienda sobre vosotras, que soportais el peso de las luchas de la vida, pero que descienda más particularmente sobre vosotras, que estáis todavía preparándoos para la vida, en ese período en que todo sonríe en el porvenir, sus esperanzas y hasta sus temores. Que esta Bendición descienda sobre vuestro trabajo de preparación y de formación, de instrucción y de educación; sobre todo el programa de Santa Magdalena Sofía, que ha sido y será cada día más la gloria y el mérito del Sagrado Corazón y de sus hijas. Que nuestra Bendición descienda también sobre vuestros pensamientos, vuestros deseos, vuestros ideales, sobre todos aquellos a quienes amais; después, la llevaréis en toda su plenitud a vuestras ciudades, a vuestras casas, a todos los lugares que representáis; interpretadla en toda su extensión y con todo el calor de vuestros corazones.

## Qué lees

- I. Libros propios para lectura general.
  - The Foundling—*Spellman*
  - The United States and Spain—*Hayes*
  - Dance to the Piper—*de Mille*
  - Color Ebony—*Day*
  - Where nests the Water Hen—*Roy*
  - Mother and Queen—*Crawford*
  - More Little Nuns—*Lane*
  - Faith is a Song—*Dragonette*
  - The Greatest Story Ever Told—*Oursler*
  - On The Brave Music—*Smith*
  - The Sea Around Us—*Carson*
  - Murder Takes The Veil
  - Helena—*Vaugh*
  - Trial By Terror—*Gallico*
- II. Para Adultos Solamente
  - The Marcaboth Women—*Delmar*
  - The Fortune Tellers—*Fleming*
  - The Spanish Gardener—*Cronin*
  - Across The River And into the Trees—*Heminway*
  - Candlemas Bay—*Moore*
  - April Snow—*Budd*
  - Proud New Flags—*Mason*
  - The Caine Mutiny—*Wouk*
  - The Dark Moment—*Budge*
  - My Cousin Rachel—*du Maurier*
- III. No recomendables a ningún lector
  - The Roman Spring of Mrs. Stone—*Williams*
  - Floodtide—*Yerby*
  - The Wisdom of the Sands—*de Saint Exupery* ..
  - The Infinite Woman—*Marshall*
  - The Naked and the dead—*Mailer*
  - Divine Mistress—*Slaughter*

La clasificación de estos libros está tomada de fuentes moralmente autorizadas.

Trial by Terror—*Paul Gallico*. A menudo leemos que alguien ha desaparecido tras la Cortina de hierro, sea un prelado, periodista, o simplemente un hombre de negocios. Poco tiempo después volvemos a leer que tal persona ha confesado públicamente su delito (espionaje o traición al estado) e inmediatamente pensamos aterrados ¿qué le habrán hecho?

Pues para tener una idea clara de los métodos verdaderamente satánicos que usan es preciso leer cuidadosamente este libro, que aunque es una novela en cuanto a los personajes envueltos, es absolutamente veraz en su descripción del pensamiento y tácticas del gobierno tras la cortina de hierro, y los medios que usan para obligar a las víctimas a confesar, entre los cuales están las terribles drogas y la técnica del psicoanálisis (en reverso) por medio del cual los psiquiatras rusos, convierten a una persona completamente cuerda y segura de si misma, en un demente automática.

Al héroe de este libro se le aplican estas torturas, y su mente es destruida por el "mismo" psiquiatra que destruyó la del cardenal Mindszenty.

Al leer esta novela no podemos evitar la sensación de horror que nos invade al realizar que desgraciadamente, estos hechos no son imaginarios, sino espantosamente auténticos, y al mismo tiempo comparamos nuestra vida libre de terror con la de aquellos millones que viven con el alma en un hilo en todos esos países de Europa y Asia que están a la sombra del comunismo.

LUISA DE H. DEL TORO

## SEMBLANZAS DE HIJAS DE MARIA DEL SAGRADO CORAZON

## L A D Y L O T H I A N

El Papa Pío IX exclamó un día al ver a Lady Lothian: *"He aquí la marquesa que ha convertido a media Escocia."*

Era, sin embargo, de carácter tímido y había vivido en la herejía hasta los cuarenta años. El surco profundo abierto en la idea religiosa y en las obras sociales de su país se debe, sin duda alguna, (aparte el prestigio de su nombre y sus cualidades personales, a la fuerza avasalladora de sus convicciones religiosas, pues una vez convertida, entregóse por completo, en cuerpo y alma al servicio de la fe, y no se ha dicho, que el secreto de las grandes influencias, está en la adhesión ardiente a un ideal que arrebátndonos, hace que nos olvidemos de nosotros mismos?

Cecilia Chetwynd Talbot nació en Ingheter Hall, Staffordshire. Su padre era el segundo Earl Talbot, y su madre, una irlandesa, Francisca Tomasina Lambert de Beauparc. Esta murió cuando Cecilia sólo contaba once años, dejando catorce hijos: doce niños y dos niñas. Aquel mismo año la hija mayor casóse con William de Darmouth.

Toda la formación moral de sus hijos menores quedó pues a cargo de Lord Talbot, el cual supo cumplirlo, consciente de la importancia de su deber paterno. Grave y solemne por demás fué esta etapa para el alma de Cecilia: los principios de la Alta Iglesia de entonces, se aplican rigurosamente, y si el respeto a la majestad de Dios se grababa profundamente en los corazones, no lo acompañaba el espíritu filial para iluminar y caldear las relaciones del alma con el Señor. Los Domingos eran austeros: esos días no debían oírse en la casa ni juegos ruidosos, ni música, ni cantos, el padre presidía con religioso cuidado las oraciones en familia y procuraba desarrollar en los niños el culto del honor, el juicio equilibrado y el horror de los súbitos apasionamientos: semillas fecundas que germinarán pujantes en el alma de Cecilia.

Los ingleses de hace cien años no tenían sino escasos contactos con el catolicismo: el encuentro fortuito de algún emigrado francés, la vecindad de alguna familia antigua, que a través de luchas y peligros hubiera conservado la fe católica, alguna cuestión política relativa a Irlanda, eran ráfagas que fijaban un momento

la atención en la religión de Roma, sacándola por un instante de la oscuridad, en que un tácito acuerdo procuraba mantenerla.

Cecilia tenía nueve años cuando se cruzó por primera vez en su camino con la religión de sus antepasados: nombrado Lord Talbot Virrey de Irlanda, trasladóse allí con toda su familia. A la vuelta de Dublín, Lady Cecil Talbot, que tenía entonces quince años, fuera por atractivo natural, fuera por amplitud de miras, interesóse por las prácticas católicas y las protegió. Se había traído un lacayo irlandés y tuvo cuidado de recomendarle que los domingos por la mañana no sirviera la mesa, sino que fuera a la iglesia de Tixhall. El mayordomo consiguió que lo despidieran pretextando que todos los viernes molestaba, porque no quería comer carne. Al enterarse Cecilia de lo acaecido, aclaró el hecho a su padre y el criado volvió a entrar a su servicio; pero debía pasar mucho tiempo antes que las preocupaciones religiosas arraigaran en su alma.

A los diez y ocho años, hizo su entrada en sociedad, y fué presentada a la corte con mucho éxito, pues aunque no se pudiera decir que era hermosa, tenía un tipo esbelto y digno; frente amplia e inteligente, rodeada de lindos bucles, según la moda de aquel tiempo; ojos azules, en los que se leía la juvenil alegría de su alma sencilla y franca; voz melodiosa, trato atrayente y simpático. "Encantadora", decían a su alrededor; pero pocos conocían lo que tenía que sobreponerse a su timidez para recibir a los convidados en casa de su padre. El presentarse en público fué siempre para Lady Cecil un verdadero martirio, y aun en los tiempos de sus grandes empresas de caridad, era éste su mayor mérito. Por el contrario sentíase muy a gusto entre unos cuantos amigos. Una de estas amistades fué la de Harriet y Frances Kerr, que vivían con su madre, la marquesa viuda de Lothian. Las tres jóvenes montaban juntas a caballo, acompañabalas a veces Lord Lothian, de modo, que muy pronto se esbozó un idilio, y al volver de una de esas excursiones, John William Robert, 7mo. marqués de Lothian, pidió y obtuvo la mano de Lady Cecil Talbot. Era en 1831.

(Pasa a la página 11)

# BODAS DE ORO DE LA MADRE CERRA

Las campanas tocan a fiesta, es día de regocijo para las Madres y alumnas del Sagrado Corazón: una religiosa cuyo recuerdo es inolvidable, celebra sus bodas de oro, cincuenta años de vida ejemplar, modelo de esposas del Señor, maestra sin tacha, esa es nuestra querida Madre María Cerra.

La capilla espléndidamente adornada lucía, como para tan solemne ocasión, sus mejores galas. A las siete y media de la mañana hizo su entrada la homenajeadada del brazo de su Superiora y antigua discípula la Reverenda Madre Echevarría. ¡Cuánta emoción contenida, qué de ojos nublados al contemplarlas! Jesús desde el Sagrario les tendía sus brazos amorosos y ellas iban anhelantes hacia El; una a entregarle una "hija"; la otra a renovar sus promesas de adhesión y fidelidad al Esposo Amado.

¡Qué Misa tan llena de recogimiento! ¡Qué Comunión tan fervorosa! Ese fué el mejor obsequio que pudieron ofrecerle a la Madre Cerra en su día.

Después de un espléndido desayuno en el que tuvimos la oportunidad de saludarnos tantas compañeras de colegio que hacía años que no nos veíamos hubo frases y saludo de bienvenida para nuestra nueva Superiora. ¡Con cuánto cariño ella se dirigió a nosotras!

En la sala de actos saludamos personalmente a nuestra "Antigua Maestra". ¡Qué contenta lucía al cumplir sus cincuenta años de vida religiosa, cuánta felicidad se traslucía en su rostro!

Hubo representaciones, la mayor parte comedias musicales, "operetas"; las mismas que la Madre Cerra nos ensayaba y en las que ponía no sólo el alma sino todas sus fuerzas físicas.

María Luisa Saldaña de Juliá estuvo célebre en su papel de tiple cantando "Je suis une petite célébrité..." secundada por María Adela Nido de Ramírez Santibañez y Alvildita Nido de Zegrí. Irene Texidor de Mera nos demostró que como en sus años de colegio conserva su voz fuerte y melódica al iniciar la sesión con unas décimas en honor de la homenajeadada. Luego nos deleitó cantando "El Paleto". Toda llena de seriedad se nos presentó Polita Servera de Zegrí en su papel de príncipe chino "Wachi, wachi a la remolachi, a la peluchachi..." Y ¿quién no recuerda a la Madre

Cerra y sus famosas "Pastorelas"? María Ventura, María Mercedes Pasarell de Sanromá, Concha Dávila de Val-Llobera y Marifé su hija, y muchas más en conjunto melódico entonaron varias partes de ellas.

" Une

*Petite*

*Célébrite"...*

María

Luisa

Saldaña

de

Juliá.

*una moneria*

*de niña!*



Norma Candal hizo una imitación perfecta de la madre dando clases. Sus alumnas, de todas las edades: Josefina Saldaña de Goenaga, Aurora Goenaga de González, Teresita Fernández de Porrata, María del Carmen García vda. de Zamora e Isabel Mora de Gómez. Casi todas se portaron como "hijas de Doña Fulana y nietas de Doña Zutana... de la alta sociedad y señoras todas de já, já, já.

A Carmen María Giusti de Vilá y a María del Carmen García Vda. de Zamora aun no se les había olvidado el diálogo "Apunte usted, Señor Escribano, la pluma en la mano, apunte usted."

Después algunas la obsequiaron con flores, otras le dirigieron frases de cariño como Joaquina Bird de Biascochea quien en emocionado acento leyó lo que extractamos a continuación:

"Ha sido un gran privilegio para mi el que me hayan permitido dedicar unas palabras a la Madre Cerra, en este merecido homenaje que se le rinde hoy, para celebrar sus Bodas de Oro."

"No puedo callar en este día una memoria que llenará de regocijo el corazón de nuestra querida religiosa... Madre, recordará que, en

1909, me tuvo Ud. en el grupo que había de preparar para recibir, en Mayo, la Primera Comunión. Fueron muchos los rasgos puros, dulces, llenos de delicadeza que pudo Ud. grabar en nuestros corazones tiernos; impresiones de



La  
"Colegiala"  
Josefina  
Saldaña  
de  
Goenaga  
luciendo  
uniforme  
y  
peinado de  
su época.

niedad y fervor que nos hizo concebir...: habíamos de adornar nuestro corazón, prepararlo con un decorado precioso para la llegada de Jesús... En el mío no cabían ya más flores y recuerdo que puse en el centro un brillante espendoroso, esculpido con la virtud de la pureza, para que sirviera de trono al divino Jesús... Entre esos detalles, inspiración suya, hay uno que jamás he podido olvidar, que conmovió mi alma y la estimuló a buscar la más alta cima espiritual...

La semana anterior al día de la Primera Comunión nos llevaba Ud. a la Capilla todas las noches, antes de que nos retiráramos a dormir; allí, brillando sólo encendida, la lamparita del Sagrario, nuestras voces infantiles entonaban dulcemente: "Veni, Domine Jesu! Veni, Domine Jesu! Veni! Veni! Veni! Et noli tardare..."

Allí, junto al sagrario, mi corazón sintió por vez primera los resortes sublimes y castos del amor que produce la fe divina. ¡Cómo se conmovía mi alma de niña! Madre, si a todas aquellas que ha preparado Ud. para la Primera Comunión ha logrado inspirarles el fervor y la fe que a mi, puedo asegurarle que ha salvado Ud. muchas almas, porque supo robustecer su fe, en tal forma, que podrán vencer todas las tentaciones mundanales.

Madre, si le corresponde a Ud. primero que a nosotras trasponer los linderos de este mundo, para llegar a la eternidad, pídale a Dios por todas y espérenos allí: no podremos faltar. Y si hemos partido primero que Ud. también esté segura de que contribuiremos a ceñirle la corona de gloria, que tan merecida tiene.

A nombre de todas las Antiguas Alumnas que fuimos preparadas para la Primera Comunión por nuestra querida Madre Cerra, ofrezco esta cesta de flores, que van perfumadas de cariño y gratitud."

La Madre Cerra nos obsequió con unas estampitas recordatorio y con los siguientes versitos que están llenos de su cariño y de su agradecimiento para todas:

1

"Mis muy queridas Antiguas  
Y alumnas aquí presentes  
Les quiero decir ahora  
Lo que mi corazón siente.

2

Mi corazón siente, siente,  
Una gran satisfacción  
Al ver tantas conocidas  
Hoy en esta reunión.

3

A todas les doy las gracias  
Por su generosidad,  
Por su atención y cariño.  
Dios premie tanta bondad.

4

A todas siempre recuerdo  
Con cariño, con amor  
Y pido en mis oraciones  
Para ustedes al Señor

5

Que las guarde siempre fieles  
Que sea siempre su consuelo  
Y que les conserve a todas  
Un alto puesto en el cielo.

Segura estoy que el día 12 de agosto, día de las Bodas de Oro de la Madre Cerra, Jesús desde el cielo sonreía, sonreía de alegría, de contento, y ella sentía en la tierra ese gozo de satisfacción que sienten las almas que pasan por la vida cumpliendo con su deber.

Isabel Roméu de Fuertes  
E. de M.

# VIAJE POR ENTREGAS

De Sevilla a Córdoba hicimos el viaje en automóvil y resultó muy agradable. A Pierre se lo debemos también pues fué él quien nos brindó su carro y nos acompañó.

Llegamos a Córdoba, ciudad de las Califas, a eso de las 6 de la tarde dirigiéndonos a casa de los señores Fernández de Mesa quienes me esperaban a pasar unos días con ellos.

Allá nos dirigimos y luego de llamar a la puerta y abrirnos entramos a un patio y de ahí subimos a la casa. Arriba nos esperaban los señores, a quienes yo deseaba tanto conocer pues a ellos me une un lazo: su hija María quien ha sido Maestra General en Santurce los últimos dos años. Maestra General muy querida y de mucha influencia con las niñas de Santurce. Demás está decirles que hubo en seguida una corriente de simpatía que brotó espontánea en cuanto cruzamos dos palabras... El hablar de la hija ausente fué tema inagotable y ni yo me cansaba de hablarles de ella, ni se rendían ellos de hacerme mil preguntas.

Un pedacito minúsculo de película que logré cogerle un día desprevenida en ocasión de visitar el Colegio Su Eminencia el Cardenal Arteaga, fué el atractivo más grande de esos días. Todas las noches proyectábamos el rollo. Era graciosísimo pues primero salían unas escenas tomadas en Cali, luego el Colegio de aquí, el Pórtico donde aparece Carmen Casalduc de Guerra y ya ellos sabían que cuando salía "la señora guapa" (como ellos le decían a Carmen), ya la Madre estaba cerca.

Cuando aparecía la Madre era cuestión de abrir bien los ojos pues sólo pasaba por la pantalla como 3 segundos y eso aun tapándose la cara para no salir!... ¡Cuánto gozaron los papás viéndola aquel segundo! ¡Cuánto gozaron los hermanos y toda la familia!

Imposible relatarles lo fielmente que mi corazón lo siente, lo feliz que yo pasé esos días en Córdoba.

Doña María Luisa y Don Juan no cesaron de colmarme de atenciones, delicadezas y cariño. Yo me sentía en aquella casa como en la mía. Con una hermana de la Madre que es soltera y jovencita, Luichi, me entendí muy bien e hice en aquellos días verdadera vida de familia.

La misma noche que llegamos salimos con los señores y con un hermano de la Madre, Juan Luis, cicerone maravilloso de Córdoba,

quien nos llevó por rincones pintorescos y preciosos. Así admiramos la Plaza de las Flores. ¿Les parecerá raro que a plena noche visitemos algo? Pues hay cosas que si son lindas de día, de noche tienen un encanto particular y diríamos que hasta distinto. Así esta bellísima plaza tachonada de flores de mil colores cuando la ilumina la luz del sol, de noche tiene una belleza diferentísima. El perfume sobreabunda, la semiobscuridad producida por farolillos le da un aspecto de quietud y de serenidad, la fuente reflejando el estrellado cielo: todo es poesía.

Ese mismo encanto se puede admirar en lo que visitamos después: el Cristo de los Faroles en la Plaza de los Dolores.

En medio de aquella plazoleta oscura se distingue gracias a la tenue luz de unos faroles de aceite la cruz labrada en mármol y en ella al Crucificado. Fué colocada la imagen en ese sitio por los Padres Capuchinos que allí tienen su convento. Este es otro de los sitios de Córdoba que por recomendación de Juan Luis era preciso verlo de noche. Así cuando las sombras de la noche rodeaban la plaza allá nos encaminamos y es mucha la emoción que produce ver resaltar en aquella oscuridad aquel Crucificado con sus faroles a los lados asegurándonos una vez más que todo su sufrimiento fué por darnos vida, que si padeció hasta morir de aquella manera fué por consolar nuestras penas y aliviar nuestras enfermedades. Allí está él como en el Gólgota derramando a manos llenas sus bendiciones sobre todos. ¡Bendito Cristo de los Faroles! haznos comprender el precio de tu sangre...

Juan Luis y Concha sus esposa tienen siete criaturas encantadoras: cuatro niñas y tres varones. Los cuatro mayores hicieron muy buenas migas conmigo y María, la mayorcita, estaba muy inclinada a venirse a ver a su tía María!...

Al siguiente día y todavía con Juan Luis de cicerone, visitamos la Mezquita acompañados también de un Canónigo de la Catedral. Yo no soy quien para describirles la belleza inmensa de esta Catedral, tesoro incalculable que celoso guarda le corazón de todos los cordobeses. Me uno en este momento al decir de un gran poeta que dijo de ella: "si en algún rincón del mundo puede el viajero sentir la impresión del arte musulmán en toda su in-

comparable grandeza, este lugar es la Mezquita de Córdoba". Sigue diciendo el poeta que el arte árabe cordobés es viril y guerrero, parco en líneas y vigoroso en formas.

Por fuera podemos admirar la famosa Puerta del Perdón que es una joya, así como los tiradores de fuerte influencia árabe y mudéjar. Entrando nos encontramos en el Patio de los Naranjos con una fuente en medio, muy artística, naranjos, palmeras y si mal no recuerdo algún olivo.

Entrando a la Catedral se queda uno pasmado ante esa belleza. Originalmente en los terrenos de la Mezquita estuvo la Basílica visigoda dedicada a San Vicente respetada un tiempo, apoderándose luego de la mitad de ella y finalmente Abderramán I negoció con los cristianos y la compró en once millones de pesetas.

Deseoso Abderramán de que este templo superase los de Bagdad y Damasco hizo llamar artistas persas quienes empezaron la obra en el año 785 y la terminaron tres años después. Todavía puede verse en muchos capiteles de columnas como la Santa Cruz fué tratada de borrar distinguiéndose siempre a pesar de todo.

Otra joya más es la sillería del Coro tallada por el artista sevillano Pedro Duque Cornejo: en la sillería alta está representada en una parte la vida de la Santísima Virgen y en la otra pasajes del Antiguo Testamento; en la sillería baja de los dos lados está representado en cada medallón un mártir cordobés.

Hasta que no ví sillería tan linda no supe que Córdoba hubiese tenido tantos hijos que derramaron su sangre por la fe. Allí se ve a San Pelayo, jovencito quien por orden de Abderramán, Rey de los Visigodos, le despedazaron miembro por miembro con tenazas de hierro y esto lo sufrió valerosamente hasta morir por defender su fe. Dos matrimonios que murieron martirizados: Aurelio y Natalia, Félix y Libiosa. Las santas Digna, Benilde y Aurea y muchísimos más que se encuentran en el martirologio romano. ¡Verdadera belleza esta sillería y lo que representa!

Después de visitar detenidamente todo el interior de la mezquita con todos sus diferentes capillas pasamos a admirar el tesoro que se guarda en la Sacristía.

Allí vemos la lindísima Custodia, joya maravillosa que uno no se cansa de admirar. ¡Qué detalles! ¡Qué filigrana! Hay que verla para poder apreciarla. Infinidad de copones, cálices, relicarios, crucificados en marfil magis-

tralmente tallados. En fin un verdadero tesoro de arte litúrgico es el que se visita en la Mezquita de Córdoba. Cuando dejábamos la Sala del Tesoro y entrábamos de nuevo en la Catedral me encuentro de repente delante de unas personas que iban a entrar en ese momento a visitar el tesoro. Veo que Carmen Ana hace ademanes y conversa como con gente conocida, miro y cuál no sería mi admiración cuando veo de nuevo a María Luisa Saldaña de Juliá, el Doctor Juliá, María Lina, Julia Aponte e Inmaculada Canals quien les acompañaba. Aumentaron las exclamaciones, se hicieron las presentaciones de rigor y luego de un cambio de impresiones nos despedimos.

Antes de dejar el interior de la Catedral dimos una mirada atrás para ver por última vez ese laberinto de columnas que con perfecta simetría adorna todo su interior. Adosada a la Puerta del Perdón está la torre-campanario que se construyó sobre el antiguo alminar de Abderramán III y que cuando se sube a arriba de todo, puede apreciarse por dentro de la torre la existencia del alminar antiguo. Vista linda de Córdoba la que se ve desde lo alto de la torre. A un lado el Guadalquivir con su puente romano a cuyo extremo se yergue la fortaleza de la Calahorra. Al otro lado de la sierra y junto a nosotros a todo elrededor la bella ciudad de Córdoba con sus callecitas estrechas en algunos sectores y anchas y modernas en otros.

Linda ciudad es esta de Córdoba.

Otra de las muchas cosas dignas de visitarse que tiene esta ciudad de los Califas son las Ermitas.

Aunque Córdoba está situada en un llano tiene la sierra muy cerca así al salir en automóvil de la ciudad para las Ermitas se encuentra uno muy pronto con que la carretera empieza a subir y a Córdoba la vamos dejando lejos y abajo.

Paseo pintoresco todo él hasta que llegamos a lo alto donde se hallan las Ermitas. Nos bajamos del carro Doña María Luisa, Luichi y yo. No bien entramos vimos el siguiente pensamiento impreso en un cuadrato:

"Tú que entras por esta puerta  
detén el paso y advierte  
que este sitio te convida  
a que mueras en la vida  
para vivir en la muerte."

Pensamiento que si lo profundizáramos nos daría la más perfecta regla de santidad: negarse a sí mismo.

(Pasa a la página 9)

## NOTICIAS DE ORIENTE

*Mensaje de felicitación de Año Nuevo, dirigido por los jóvenes y las jóvenes estudiantes de la universidad de la AURORA, Shanghai, Japón, al Señor Obispo de esa ciudad.*

Monseñor:

Este comienzo del año 1952 simboliza un desarrollo y acrecentamiento de vida. Se despliega ante nosotros una bellísima perspectiva. La vida de 1952 es vida de lucha.

El año último ha terminado, y su pasado está vivo, lleno de significación. Esta etapa de la vida aunque regada de sangre y lágrimas, contiene en medio del dolor dulzura y esperanza. El sacrificio lleva consigo, amor y gozo. Nosotros deseamos la Cruz; nos regocijamos en la Unidad y en la victoria de la Santa Iglesia. La Diócesis de Shanghai bajo vuestro gobierno comienza una vida hermosísima. Monseñor, eres luz que ilumina nuestros pasos en la obscuridad, el guía que dirige nuestro avance en la adversidad...

El combate exige sacrificio, la victoria cuesta su precio. La protección de la fe pide sangre y lágrimas. Aunque la lucha y el sacrificio son dolorosos, en lo íntimo de nuestros corazones rebotamos de gozo. Los 300 años de persecución de la Iglesia primitiva de Roma nos hacen comprender la pequeñez de nuestros sacrificios. Al ver la intensidad de los sacrificios de tantos santos y santas, nuestra cruz nos parece ligera.

Nosotros sabemos bien que estas dificultades de toda clase no son más que el comienzo. Acabamos de comenzar el Vía Crucis. Pero sin temor avanzaremos. Las huellas sangrientas de los héroes del pasado nos han mostrado el camino. La caridad de Dios nos apremia a seguirlo. Conocemos nuestra debilidad, pero confiando en Dios, de débiles nos haremos fuertes. La gracia de Dios en la prueba no nos puede faltar. La cruz es pesada, pero sólo por la cruz es posible conservar la fe y afianzar con seguridad nuestros pasos. Sólo por la Cruz es posible llegar a ver el abrirse las flores de la victoria. Pensando en la unidad de la Iglesia Romana, en el futuro de nuestra Iglesia de China, en las innumerables conversiones futuras, en la propagación de la religión en China, en el advenimiento de la era de María, nosotros reímos. Y riendo llevaremos nuestra Cruz; haremos nuestro Vía-Crucis. Somos felices porque nos ha tocado vivir esta dicha. Si Dios quiere hacer de nosotros sus instrumentos, ¡qué satisfacción la nuestra! ¡Si podemos hacer algo por la Iglesia, qué gloria la nuestra! Este comienzo del año 1952 simboliza un desarrollo y acrecentamiento de vida. Se desarrolla delante de nosotros una perspectiva de vida grandiosa. Feliz Año Nuevo, Monseñor, guíad nuestros pasos!

Los estudiantes católicos de la Aurora os saludan.

### DE UNA CARTA DE CHINA

El 2 de febrero tuvimos nuestra fiesta de familia. El día de la Purificación hicieron los últimos votos 4 padres chinos y un italiano. En la Academia familiar con que honramos a dichos Padres, habló uno de los votantes, el P. Gabriel Zen, chino, "En este día", dijo dicho Padre, "en que me incorporo de-

## Felicitando a la Madre Cerra

Son muchas las que han escrito directa o indirectamente felicitando a la Madre Cerra en sus bodas de oro de Profesión religiosa. Entre las indirectas que fueron enviadas a la Asociación de Antiguas Alumnas o a María Canals escogimos algunas que publicamos a continuación por parecernos de interés.

Nueva York

"De todo corazón felicito a la Madre Cerra y le deseo que el día 12 sea para ella feliz y memorable. Me parece muy bonita idea el regalo de las dos estatuas para la Capilla, e incluyo al efecto mi modesta contribución".

Luz María Candal de Bennett  
E. de M.

Utuaado, P. R.

Cuando en ese día tan memorable tengas alguna oportunidad de departir con nuestra querida Madre Cerra le darás un abrazo estrecho y besarás su mano diciéndole que se lo manda por tu conducto la *Casalducita de Utuaado* como ella me nombró al reconocerme en la última reunión que tuve el gusto de asistir hace ya tres años. Deste estas montañas estaré con ustedes en espíritu y Dios mediante, haré todo lo posible por recibir la Sagrada Comunión y oír la Santa Misa, un obsequio más que ofreceré por ella".

María del Pilar Casalduc  
E. de M.

Arecibo, P. R.

Encantada de poder ir a la fiesta de la Madre Cerra, no me olvido de su Cuarta y Quinta Clase y que si escribo *edificio* sin *h* se lo debo a ella...

Hortensita Annexy de Canals  
E. de M.

finitivamente a la Compañía de Jesús no me puedo olvidar de alguien... que hoy no está con nosotros, o mejor dicho, entre nosotros, pero que en mis años de colegial primero, y escolar después, despertó y consolidó mi vocación de Jesuíta. He dicho que ya no está entre nosotros, pero he dicho mal. Nuestro Mártir, el P. Chang, está hoy más que nunca entre nosotros animándonos a luchar hasta dar la vida como él la dió por Jesucristo. Yo hoy no tengo más que una cosa que pedir a mis hermanos: Cristianos, Jesuítas, Sacerdotes, que me ayuden a alcanzar del Señor la gracia de poder dar mi sangre y mi vida por El, El nos ha querido demasiado, nos ha querido Cristianos, nos ha querido, Jesuítas, nos ha querido Sacerdotes! Ojalá pudiéramos pagarle tanto amor con la suprema oblación de nuestra sangre. La ocasión está cerca, pero hay que merecerla y no despreciarla. Anhelar dar la vida por Jesucristo todos los días de todo corazón, pedir esta gracia incesantemene, unos por otros y Uds. no dejen de pedirla para mí..."

## Apertura del Colegio San Ignacio

El lunes 8 de septiembre, festividad de la Natividad de Nuestra Señora, abrió sus puertas el nuevo Colegio de San Ignacio. Se inauguró el curso escolar con la Misa en honor del Espíritu Santo que se celebró en la capilla de nuestro colegio cedida galantemente por las Madres. A ella asistieron los alumnos, sus familias y todos los amigos de los Padres Jesuítas.

El Rector del nuevo Colegio, Reverendo Padre José Manuel Ballesteros ofició la Santa Misa presidida por Su Ilustrísima Monseñor Jaime Pedro Davis, Obispo de San Juan. Terminada la Misa Monseñor pronunció unas palabras muy sentidas y expresivas así como el Reverendo Padre Rafael Garrido, S. J. Rector del Seminario. Luego toda la concurrencia bajó al nuevo Refectorio donde se sirvió un desayuno.

El valor espiritual de la apertura del Colegio San Ignacio es inmenso. Hace muchísimos años que se viene luchando en Santurce por conseguir esta gracia tan grande. Luchas que resultaron inútiles más de una vez. Por fin ahora vemos realizado el anhelado proyecto. ¡Un Colegio de Jesuítas! Es que nos parece un sueño tener a la mano un plantel dirigido por estos santos y sabios directores de conciencia y educadores. Un plantel en el cual pueden estudiar nuestros muchachos al mismo tiempo que se les forma viriles y cristianos.

Las Antiguas Alumnas del Sagrado Corazón felicitamos de todo corazón a los Padres de la Compañía de Jesús y les deseamos todo lo bueno que ellos se merecen.

## VIAJE POR ENTREGAS

(Viene de la página 7)

Allí viven muchos ermitaños, dedicados a cuidar la tierra y servir a Dios. Viven en una austeridad, en una penitencia y una pobreza ejemplares. El ermitaño que vino a la portería para enseñarnos las ermitas era un monje joven, fornido, bien parecido, vestido de hábito hecho de tela de saco, con sandalias luciendo un buenísimo aspecto y despidiendo sana alegría. Nos enseñó detalladamente todo y al regresar nos mostró una de las casitas, que no habitan actualmente, pero que es exacta a las demás. Allí no hay nada más que lo verdaderamente imprescindible para dormir. Al lado de esta casita nos enseñó un detalle muy particular: está la pared donde entierran a los que mueren y siempre que uno muere dejan abierto un nicho para el próximo que le toque. Así siempre que uno pasa por delante ve ese nicho abierto y forzosamente tiene que meditar sobre la muerte. Para ellos, así como para todos los buenos cristianos, la muerte es el comienzo de la verdadera vida y lejos de molestarles les recuerda que esto, aquí abajo es "una mala noche pasada en una mala posada",... según dijera Santa Teresa.

De allí salimos dejándole alguna limosna, agradeciéndole su intención y pidiéndole rezara por todas.

La vista desde las ermitas es muy hermosa pues se divisa abajo a Córdoba en toda su extensión. Allí cerca se yergue el monumento

al Sagrado Corazón dominando y bendiciendo la Ciudad.

Cuando dejamos aquel remanso de paz leemos unas hojitas que nos entregó el ermitaño y que contiene una linda poesía del poeta Córdoba Antonio Fernández Grilo que es tan conocida y empieza así:

"Hay en mi alegre Sierra  
Sobre las lomas  
Unas casitas blancas  
Como palomas."

Pueden leerla completa en este mismo PABELLON ya que nos parece digna de que las Antiguas la lean.

Así se han ido transcurriendo estos días en Córdoba y ya en mis recuerdos asociaré instintivamente este nombre al de los señores Fernández de Mesa ya que gracias a ellos pude "vivir" a Córdoba plenamente.

Una noche muy tarde me despedí de esta familia cariñosa para irme rumbo a Madrid. Con gusto allí me hubiese quedado más tiempo pero no podía realizarse tal idea. Emocionada les dije: "Hasta la vista"... pues los adioses nunca me han gustado.

En Madrid o en Valencia les volveré a escribir.

GLORIA.

## ESCALANDO CUMBRES

*Hace ya medio siglo,  
¿Lo recuerdas, Hermana?  
Con juveniles bríos  
Trepábamos montañas  
¡Qué paisajes tan bellos,  
Y qué cumbres tan altas!  
¡Cómo en ellas solían  
Gozarse nuestras almas!*

*Después . . . distintos rumbos  
El cielo nos depara:  
Tú a la orilla del mar,  
Yo siempre entre montañas;  
Pero las dos subiendo  
Sin mirar lo que pasa.*

*¡Cuántas cumbres amenas,  
Y cuántas cuevas ásperas  
Sin miedo del cansancio  
Hollaron nuestras plantas!  
Quizás algunas de ellas  
Regaran nuestras lágrimas;  
Pero siempre sentimos  
De ir más alto las ansias.  
EL AMADO divino,  
Imán de nuestras almas  
Caminaba delante,  
Y seguir sus pisadas  
Era nuestro consuelo,  
Y era nuestra esperanza  
¿Habremos encontrado  
Muy larga la jornada?  
¡No, no! que la ilumina  
El Sol de su mirada;  
Ha sembrado de flores  
Las rocas solitarias;  
Y si acaso sentimos  
Que fuerzas nos faltaban  
¿No es el mayor regalo  
Sentirse regalada  
Con flores del Calvario,  
Si es El quien nos regala?  
¿Hemos llegado al término? . . .  
¿Otras cumbres nos faltan?  
No sé pero me dicen  
Las voces en el alma  
"Sigue, sigue subiendo,  
No pierdas la esperanza!  
Que tu ESPOSO te espera  
En la cumbre más alta!!"*

Agosto 12 de 1952.

## LAS ERMITAS DE CORDOBA

Hay de mi alegre sierra  
Sobre las lomas  
Unas casitas blancas  
Como palomas.  
Les dan dulces esencias  
Los limoneros,  
Los verdes naranjales  
Y los romeros.  
Allí, junto a las nubes  
La alondra trina;  
¡Allí tiende sus brazos  
La cruz divina!  
La vista arrebatada  
Vuela en su anhelo  
Del llano a las Ermitas  
¡De ellas al Cielo!  
Allí olvidan las almas  
Sus desengaños  
Allí cantan y rezan  
Los ermitaños  
El agua que allí oculta  
Se precipita,  
Dicen los cordobeses  
Que está bendita.  
Prestan a aquellos nidos  
Luz los querubes  
Guirnaldas las estrellas,  
Mantos las nubes . . .  
¡Muy alta está la cumbre!  
¡La Cruz muy alta!  
Para llegar al Cielo  
¡Cuán poco falta!  
Puso Dios en los mares  
Flores de Perlas;  
En las conchas, joyeros  
Donde esconderlas;  
En el agua del bosque  
Frescos murmullos;  
De Abril en las auroras  
Rojos capullos;  
Arpas del Paraíso  
Puso en las aves;  
En las húmeras auras  
Himnos suaves;  
Y para dirigirle  
Preces benditas  
Puso altares y flores  
¡En las Ermitas!  
Las cuevas por el mundo  
Dan pesadumbre  
A los que desde el llano  
¡Van a la cumbre!  
Subid a donde el monje  
Reza y trabaja,  
Más larga es la vereda  
Cuando se baja.  
Ya la envuelta la noche,

Ya el sol la alumbre,  
¡Buscad a los que rezan  
Sobre esa cumbre!  
Ellos de santos mares  
Van tras el puerto,  
¡Caravana bendita  
De aquel desierto!  
Forman música blanda  
De un campanario;  
De semillas campestres  
Santo Rosario;  
De una gruta en el monte  
Plácido asilo;  
De una atbla olvidada  
Lecho tranquilo;  
De legumbres y frutas  
Pobres manjares,  
Parten con los mendigos  
En sus altares.  
Allí la cruz consuela,  
La tumba advierte;  
¡Allí pasa la vida  
Junto a la muerte!  
Por los ojos que finge  
La calavera  
Ven el mundo . . . y su vana  
Pompa altanera.  
Calavera sombría,  
Que en bucles bellos  
¡Adornaron un día  
Ricos cabellos!  
Esos huecos oscuros  
Que se ensancharon,  
Fueron ojos que vieron  
Y que lloraron.  
Por esas grieteadas  
Formas vacías  
¡Penetraron del mundo  
Las armonías!  
¿Qué resta ya del libre  
Mágico anhelo  
Conque esa frente altiva  
Se alzaba al Cielo?  
La huella polvorosa  
De un ser extraño,  
¡Adornando la mesa  
De un ermitaño!  
Aquí en la solitaria  
Celda escondida,  
Un cráneo dice . . . ¡Muerte!  
Y una cruz, ¡Vida!  
. . . . .  
¡Muy alta está la cumbre!  
¡La cruz muy alta!  
Para llegar al Cielo  
Cuán poco falta!  
Antonio Fernández Grilo

## LADY LOTHIAN

(Viene de la página 3)

Dotado el marqués de hermosa alma y de mucho corazón lo exteriorizaba de modo caballeresco. Aportaba al matrimonio la madurez de sus treinta y siete años, pero, por el momento, poca fortuna. Esto, sin embargo, no desconcertaba los planes de Lady Cecil. Establecióse el nuevo hogar en Hewbattle Abbey, a siete leguas de Edimburgo, cerca de una antigua abadía cisterciense, dedicada a Santa María. Pasaban el verano en Moteviot, en el Roxburghshire, lugar inmortalizado por Walter Scott.

Tomó Cecilia muy en serio su papel de Castellana-Campesina, desarrollando al mismo tiempo la aptitud a los negocios a los que su padre la había preparado enseñándole derecho. Quiso conocer a los colonos de su marido, y pronto la recibieron todos con alegría; visitaba las escuelas, confeccionaba ropa para los pobres, en fin llegó a ser la confidente de todos. "Nuestras gentes empiezan a ver que les quiero, y me corresponden con manzanas, peras, pasteles caseros etc." escribía a su cuñado preferido Lord Henry Kerr, todavía ministro de la Iglesia anglicana, y que le daba la alegría de casarse con Lady Hope.

En 1832 tuvo a su hijo William, Lord Jodburgh, al que fueron siguiendo: Shomberg, Ralph, Cecilia y Alicia con corto intervalo. El diario de Lady Lothian da una idea de sus primeros años de matrimonio, en los que, sin alejarse del mundo, reservaba a sus hijos, lo mejor de su tiempo. Era completa su felicidad doméstica y si hacía a veces, alusión a los fuertes dolores de cabeza de su marido, no parecía darles mayor importancia.

En 1839, recibía a su cuarto hijo, Walter; luego dos gemelos, de los cuales solo vivió uno, y por fin Juan, que fué el benjamín de la familia. Su vida estuvo entonces bastante en peligro y, según dicen, su enérgica voluntad de permanecer al servicio de su marido y de sus siete hijos, fué el resorte poderoso que consiguió sacarla a flote.

El dolor implacable acercábase, sin embargo. Toda la familia pasaba cada año una temporada en Blickling, hermoso castillo de tiempo de la reina Isabel, y cuya propietaria, Lady Suffield, ejercía, a lo gran señora, una magnífica hospitalidad. Iban a inaugurarse la serie de brillantes fiestas para los convidados,

cuando Lord Lothian cayó repentinamente enfermo: Lady Cecil envió inmediatamente cuatro letras a su cuñado: "Lothian acaba de decirme" Avisa a Henry, que venga en seguida, él te consolará" . . . Lady Henry Kerr partió inmediatamente, pero como su hermano lo había previsto, no llegó sino a tiempo de consolar aquel inmenso dolor. Dueña de si misma, mientras su marido la necesitó, Lady Lothian quedó anonada por su muerte.

Años más tarde, recordará su hijo aquellos días de amargura: "El dolor de mi pobre madre era terrible. . . la completa confianza que mi padre tenía en ella, se mostró, en haberla declarado tutora de sus siete hijos, y administradora única de sus bienes. Este fué quizá el resorte que la salvó, pues con treinta y cuatro años, y el porvenir largo y triste que se le presentaba, quizá no hubiera reaccionado tan pronto. Pero su alma grande y noble encontró, en sus mismas responsabilidades, el valor de olvidar su propio dolor, para no pensar sino en sus hijos."

Entregóse, pues, con energía, al manejo de los asuntos, mostrando extraordinaria pericia y vigilante circunspección. El médico que cuidó a su marido, le pasó una cuenta, por demás discreta, y ella escribe a Lord Henry: "Le envió las cien libras que le corresponden, pues aún hubiera podido pedir más."

A juzgar por una carta de su hijo Ralph, no quería que la herida abierta en su alma, ensombreciera la vida de los suyos: "¡Cuánto nos divertíamos! En invierno paseos a caballo, caza de liebres con los Buccleugh en el parque. En verano, baños de mar en Portobello. La duquesa, que era amiga íntima de la familia, hacía también de madre con nosotros. Cómo nos encantaban la libertad de Monteviot, el castillo, las landas, las visitas a la abadía! . . ."

Lady Lothian empleaba los días con tan asombrosa regularidad, que a pesar de los negocios y de los quehaceres de ama de casa, todavía hallaba tiempo para la oración, la lectura espiritual y la educación religiosa de sus hijos. Sin embargo, según pasaban los años, sentíase cada vez más atraída por un asunto de palpitante interés, que cambiaría el norte de su vida.

(Continuará el próximo mes)

# PAGINA SOCIAL

Por Ma. del Carmen García Vda. de Zamora

H. de M.

Con gran alegría hemos acogido todas, la llegada de nuestra nueva Rvda. Madre. La Reverenda Madre Angelita Echevarría tiene para la Asociación el ali- ciente de ser una Antigua Alumna relativamente re- ciente y venir además de una generación de Antiguas Alumnas empezando por Doña Bibi Fernández viuda de Echevarría, a quien felicitamos de todo corazón, así como a sus hermanas, tías y primas, antiguas y actuales alumnas del colegio. Otro de los motivos porque nos alegra su nombramiento es por ser ella la primera Rvda. Madre puertorriqueña nombrada para este cargo en nuestra Isla. Al darle por medio de "EL PABELLON" nuestra más cordial bienvenida le ofre- cemos también nuestra más decidida cooperación en todo lo que podamos serle útil.

\* \* \*

## MADRES QUE LLEGAN... O NO SE VAN

Para el cargo de Maestra General de Santurce ha sido nombrada nuestra muy querida compañera la Madre Rosa Aurora Arsuaga.

La Madre Isabel Pérez Calderón ocupará el de Vigilante General. La Asociación de Antiguas tiene que felicitarse ya que estos tres principales cargos los ocupan compañeras y paisanas...

Damos la bienvenida a otras Madres que han lle- gado para nuestros colegios de Santurce y Ponce; son ellas: la Madre Daly y la Madre Gisela Posada para Santurce; la Madre Margarita Miranda y la Madre Sylvia Sabater para Ponce.

\* \* \*

## DESPEDIDA

Con honda pena vimos partir tres Madres muy queridas en Puerto Rico. La Madre Fernández de Mesa, Maestra General que supo captarse las simpa- tías de todo el pensionado y cuyo nombre no se bor- rará de la memoria y del corazón de las alumnas de estos últimos años. La Madre Adelina Gomes, a quien por segunda vez vemos alejarse dejando siempre gra- tos recuerdos, y a la Madre Matilde Bolívar cuyo solo nombre es símbolo de cariño para varias generacio- nes de Antiguas ya que evoca además el recuerdo de sus tías las Reverendas Madres Bolívar y Moreyra así como la Madre Susana Bolívar quienes dejaron hue- llas imborrables por tanto bien como hicieron en to- do sentido, durante sus años de estancia en Borin- quen. Con honda pena despedimos a la más joven y última de ese nombre.

\* \* \*

## NOS FELICITAMOS

Por el nombramiento de otra Antigua Alumna del Colegio de Santurce y además boricua, para el puesto de Maestra General del Colegio de El Cerro en la Ha- bana: La Madre Ana Luisa Vilá.

## HACIA ROMA

Para asistir al Consejo de Superioras Vicarias en la Casa Madre de Roma, han salido para Europa las Reverendas Madres Vicarias Madre Tamariz y Madre Magdalena Meliá, con la Reverenda Madre Isabel Pons. ¡Feliz viaje!

\* \* \*

## NACIMIENTOS

María de los Angeles: de Dorielsa de la Matta y Frank Cabrera.

Carmen Rita: de Leticia González y Frank Bru- net, quien viene a hacerle compañía a Leticita, Mar- garita y Francisco José.

Enriquito: cuarto varón de Aurorita González y José Rafael Rodríguez Trelles.

Una nena: de María Emilia Casalduc y el joven Dr. Astor

Juan Angel Pedro Ignacio: merece decirse con sus cuatro nombre ya que su nacimiento equivale a que un apellido muy querido de todo el Colegio no se ex- tinga. Nuestra felicitación a sus papás, hermanitas, tías y a toda la familia Giusti.

\* \* \*

## BODA

Un nuevo hogar se ha constituido en nuestra so- ciedad el que no dudamos será un ejemplo de hogar cristiano. Lo forman éste, María Eugenia González, antigua alumna del Pensionado y del College y Adrián Pérez Agudo.

\* \* \*

## COMPAÑERA QUE REGRESA

Acaba de regresar de Europa nuestra querida ami- ga Carmelina Cerra Vda. de Fernández García. Car- melina viene llena de gratas impresiones de su via- je. La principal de que nos habla es de su entrevista con el Santo Padre.

\* \* \*

## PESAME

Muy sentido lo expresamos a María Mercedes Fernández Vanga de Alou por la repentina muerte de su esposo. La Asociación de Antiguas, por medio de estas líneas, se une a ella.

\* \* \*

## FIESTA DE MATER

Todas están invitadas el lunes 20 de octubre a ce- lebrar el día de Mater el el Colegio. A las 8 habrá Misa de Comunión en la Capilla y luego desayuno. Después se procederá a elegir la nueva presidenta que regirá los destinos de la Asociación por los próximos dos años. Por último tendremos la sesión literaria en honor a Mater. No falte ninguna a la cita que Mater las es- pera.